

El pastor mentiroso

Fábula · 6 a 10 años · 3 min de lectura



En una aldea de montaña, un muchacho cuidaba el rebaño de todo el pueblo. Las tardes en el monte eran largas y silenciosas, y el pastor se aburría mirando cómo las ovejas mordisqueaban la hierba.

Un día se le ocurrió una idea para divertirse. Se subió a una roca y gritó con todas sus fuerzas:

—¡El lobo! ¡Que viene el lobo!

Abajo, en el pueblo, los vecinos soltaron sus herramientas y subieron corriendo la cuesta con palos y azadas. Cuando llegaron, sin aliento, encontraron al pastor muerto de risa y a las ovejas pastando tan tranquilas.

—¡Era broma! ¡Era broma! —se reía el muchacho.

Los vecinos volvieron a casa refunfuñando.

A la semana siguiente, el pastor volvió a aburrirse y volvió a gritar:

—¡Socorro! ¡El lobo está aquí!

Y otra vez subieron todos, ahora más despacio y con peor cara. Y otra vez encontraron al muchacho riéndose.

—Una broma puede tener gracia una vez —le dijo la panadera, muy seria—. Dos veces ya no es una broma: es una mentira.

Pasaron los días. Una tarde de niebla, entre los arbustos, el pastor vio dos ojos amarillos. Esta vez no había duda: el lobo, el de verdad, se acercaba al rebaño.

—¡El lobo! ¡El lobo! ¡Ayuda, por favor, que es verdad!

Su voz bajó hasta el pueblo. Los vecinos la oyeron, se miraron y siguieron con sus tareas.

—Otra de sus bromas —dijeron.

El lobo se lanzó sobre el rebaño y las ovejas huyeron en todas direcciones, monte arriba y monte abajo. El pastor tardó tres días en reunir las, y aun así faltaban dos.

Cuando por fin bajó al pueblo, cansado y con la cabeza gacha, contó lo ocurrido. Esta vez lo escucharon, pero él supo que la confianza perdida tardaría mucho más en volver que las ovejas.

Moraleja: A quien miente no se le cree ni siquiera cuando dice la verdad.

Palabras para aprender

rebaño: Grupo grande de ovejas, cabras u otros animales que se cuidan juntos.

azada: Herramienta con una hoja de metal y un mango largo que sirve para cavar la tierra.

refunfuñar: Quejarse en voz baja y de mala gana.

gacha: Inclínada hacia abajo, como cuando alguien está triste o avergonzado.

Después de leer El pastor mentiroso**1** ¿Por qué gritó el pastor la primera vez?

- ☐ a) Porque se aburría y quería divertirse.
- ☐ b) Porque vio dos ojos amarillos.
- ☐ c) Porque se le había perdido una oveja.

2 ¿Cuántas veces subieron los vecinos sin que hubiera lobo?

- ☐ a) Dos veces.
- ☐ b) Una vez.
- ☐ c) Tres veces.

**Hablamos**

Contesta en voz alta.

- ¿Por qué no subieron los vecinos la tercera vez?
- ¿Qué significa que «la confianza perdida tardaría mucho más en volver que las ovejas»?
- ¿Qué podría hacer el pastor para que los vecinos vuelvan a confiar en él?

**Dibuja la parte que más te ha gustado.**

El pastor mentiroso

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Fábula · 6 a 10 años · 3 min de lectura

1 ¿Por qué gritó el pastor la primera vez?

a) Porque se aburría y quería divertirse.

2 ¿Cuántas veces subieron los vecinos sin que hubiera lobo?

a) Dos veces.

3 ¿Por qué no subieron los vecinos la tercera vez?

Porque ya no le creían: pensaron que era otra de sus bromas.

4 ¿Qué significa que «la confianza perdida tardaría mucho más en volver que las ovejas»?

Que recuperar la confianza de los demás es mucho más difícil y lento que recuperar las cosas perdidas.

5 ¿Qué podría hacer el pastor para que los vecinos vuelvan a confiar en él?

Respuesta abierta. Por ejemplo: pedir perdón, decir siempre la verdad y cumplir su trabajo con cuidado.

Ideas para el aula

1. Escribe un final diferente: ¿qué habría pasado si el pastor hubiera dicho siempre la verdad?
2. Dramatiza la fábula en tres escenas: la primera broma, la segunda broma y la tarde de niebla.
3. Haz una lista de tres cosas que ayudan a recuperar la confianza de alguien después de una mentira.